

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 4

Artikel: La crisis de la papa : idolatrada, quemada, despreciada
Autor: Bertolami, Silvio
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909182>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Una vez por año la papa es centro de las atenciones. Por ello Pro Campesino, la organización de relaciones públicas de los campesinos suizos inventó la fiesta «Härdöpfelfest». Adolf Ogi, consejero federal criollo, no sólo

Silvio Bertolami*

inauguró esta fiesta en agosto de 1995, sino que comprobó públicamente que sabe pelar papas.

Este fruto ovalado necesita urgentemente este tipo de honras. En 1994, su cosecha fue muy baja y en 1995, se registró un récord negativo de dimensiones históricas: 632.000 toneladas que equivalen a la cosecha de papas más baja desde 1939 o sea desde hace más de medio siglo.

La miseria es tan alarmante que la comisión encargada de la calidad de las papas se vio obligada a reducir su tamaño mínimo el año pasado. Desde entonces, las clases Charlotte y Nicola valen como papas de consumo de mesa, aún cuando su diámetro es de 30 en vez de 35 mm. Para las demás papas que se consumen frescas, la comisión bajó el diámetro de 42.5 a 40 mm.

En los últimos años, las cosechas de papa han sufrido por la influencia del tiempo, ya sea por las ondas de calor, por las inundaciones o por las lluvias torrenciales. No obstante, lo que aún es más perjudicial para su popularidad es que últimamente las costumbres de los consumidores han cambiado drásticamente. Los ecónomos la designan como «producto inferior» lo que quiere decir que es uno de los productos cuyo uso se reduce a medida que crecen los ingresos familiares. En el pasado, los habitantes suizos consumían hasta 170 kg de papas per cápita y año, en 1970 ya no eran sino 53 kg. Entretanto el consumo anual ha llegado a 40 kg, lo que equivale (hasta el momento) al punto más bajo en la historia de la papa.

Típico para Suiza

La papa está muy lejos de ser un invento suizo y al contrario de lo que sucede

*Este artículo apareció en la «Weltwoche» del 11.1.1996. Resumen: AB

La crisis de la papa

Idolatrada, quemada, despreciada

Las cosechas son más grandes, las ventas incrementan y el consumo de víveres aumenta en Suiza. Sólo la papa ha perdido su popularidad.



Caricatura: Judith Bärtschi)

con los chocolates, el queso, los relojes o las máquinas, las y los suizos no hemos alcanzado fama mundial con la papa. Pero como nuestro alimento básico más importante durante los últimos 250 años, como medida contra el hambre y como punto de enfoque del rearme psicológico en tiempos de guerra, la papa se convirtió (al igual que la neutralidad y el federalismo, la defensa armada y los 4 idiomas oficiales) en parte intrínseca de la vida helvética.

La importancia inminente de la papa en tiempos de crisis se ve en la Segunda Guerra Mundial cuando la «Batalla del Cultivo», como se llamó el plan implementado por el consejero federal Wahlen, convirtió en campos de cultivo de papa los jardines privados, los campos de golf y las orillas de los ríos y lagos, inclusive el parque de la Grange en Ginebra y la Sechseläutenwiese en el Bellevue de Zurich. La producción

aumentó en un 160% a 1.8 millones de toneladas; per cápita se consumieron 150 kg de papas.

Sana y barata

A fines del siglo XVI, cuando la papa fue importada de Sudamérica a Europa, tuvo grandes dificultades en establecerse en Suiza. En los siglos pasados se decía que la papa fomentaba la esterilidad en las mujeres, producía sífilis, lepra y tuberculosis de las glándulas linfáticas, envenenaba el suelo y contribuía a la estupidez. Los ricos además pensaban que este alimento sólo debía ser consumido por los pobres y castigaban a sus hijos cuando por curiosidad probaban la fruta prohibida. A mediados del siglo XVIII, ciertos aristócratas

criticaron que la Confederación tuviera que importar 1/3 de los cereales consumidos. Para ellos, esta cuestión tenía que ver con la independencia misma del país. No obstante, no fueron tan lejos como el rey Federico I de Prusia, que amenazó a sus súbditos con cortarles la nariz y las orejas si no comían papas.

Está comprobado que la papa tiene tantas proteínas como las

habas de soja, o sea bastantes más que el maíz y los cereales. Por ello dicen sus aficionados que es «el medio más eficiente de convertir materia vegetal, tierra, agua y trabajo en alimento». Como es muy barata es ideal para que los aficionados a la jardinería la planten.

Papas preparadas

A pesar de todas sus ventajas, en muchos hogares y restaurantes la papa ya no aparece sino en forma ya preparada. En vez de «Geschwellten», «Röschti» hecho en casa y puré de papas fresco, el ser humano moderno, cuyo ideal es el «American way of life», consume por lo menos 1/4 de las papas que consume como alimento preparado, a saber: papas fritas y gratines congelados, ensalada de papa que viene en bolsas de aluminio y «Röschti» enlatado.

Antes idolatrada, hoy en día quemada o despreciada: ni siquiera los productos preparados alcanzan a parar la caída de la papa. ■